

Escoja un método... y póngase a hacer su presupuesto

Si usted no tiene un presupuesto, ya se habrá dado cuenta de la falta que le hace... sobre todo, cuando se le acumulan las cuentas y no sabe por dónde empezar. De los tres métodos que le presentamos, escoja el que más le guste y póngase a hacer el suyo.

Dividir sus gastos entre fijos y variables

Reúna sus estados de cuenta bancarios, recibos y demás documentos financieros de los últimos seis a doce meses, y divida sus gastos mensuales en dos grupos:

1. **Gastos fijos** indispensables, como alimentos y vivienda.
2. **Gastos variables** no indispensables, como salir a comer o la suscripción a una revista.

(Si realiza pagos trimestrales, semestrales, etc., en rubros como seguro de auto, seguro de vida y otros, divídalos para conocer la cantidad mensual a pagar.)

Ahora sume sus gastos fijos y reste el resultado del total de sus ingresos mensuales. La diferencia es lo que usted tiene disponible para sus gastos variables. Al comparar este resultado, ¿existe mucha diferencia con lo que gastó realmente en lo no indispensable? ¿Cree poder, de hoy en adelante, ajustar sus gastos fijos y variables conforme a las cantidades que estableció? Si es así, su presupuesto está listo. Si no, analice detenidamente sus gastos para ver cuáles puede reducir y ajuste las cantidades de dinero conforme a lo que más le convenga para satisfacer sus necesidades.

La regla 50/30/20

En una situación ideal...

- No debe asignar más del **50% de sus ingresos mensuales** a gastos obligatorios: vivienda y servicios de electricidad, agua o gas, etc.

- No debe asignar más del **30%** a sus gustos: entretenimiento, membresía al gimnasio, etc.
- Debe asignar un mínimo del **20%** al ahorro y pago de deudas.

Limite sus gastos y ahorros a estos porcentajes. Y no confunda “gustos” con “obligaciones”. Por ejemplo, dan ganas de suscribirse a los canales premium de televisión por cable, pero no son una necesidad.

Llevar la cuenta

Para este método, usted necesita un cuaderno y lápiz o bolígrafo, o una hoja de cálculo de computadora. Ponga una columna por cada categoría de gastos: compras de supermercado, gasolina, cuidado de los niños, etc., otra columna para el dinero que le quede extra y otra más para gastos diversos.

El día que le paguen, divida sus ingresos entre las distintas categorías y realice sus pagos conforme a las cantidades que anotó. Lleve la cuenta de todo; por ejemplo, reste de las compras de supermercado lo que gaste en alimentos y, de la columna de gasolina, lo que gaste en combustible. Al agotarse el dinero de una categoría, tiene tres opciones:

- dejar de gastar en esa categoría hasta que le vuelvan a pagar su sueldo,
- sacrificar algunos gastos de otras categorías para cubrir lo que le falta o
- utilizar el dinero que le sobra.

Esté dispuesto a ajustar las cantidades y categorías hasta lograr la combinación que más le convenga.



Los productos de inversión, seguros y anualidades no están asegurados por FDIC, ni garantizados por bancos, no son depósitos bancarios, no están asegurados por ningún organismo del gobierno federal, no son una condición para obtener servicios y actividad bancarios, y pueden perder valor.

C29056
141015521